



ESCUELA PROFESIONAL  
MONDRAGON

27 de Octubre de 1966  
Sr. D. José María Riaza  
MADRID

Mi querido amigo: Recibí la suya del 22 de Septiembre y sentí no haber podido disponer de suficiente tiempo para charlar con Ud. en el último viaje a Madrid. Ya sabe Ud. que estos viajes solemos hacerlos con tales premuras y de ordinario sin haberlos podido programar con anticipación. Salir de aquí a las seis de la mañana, llegar a esa para las once o once y media y regresar a las siete de la tarde para estar en casa para media noche. Dios quiera que también nosotros podamos disponer de más holgura.

Comprendo todo lo que Ud. dice sobre AECOB; lo arduo que es trabajar en esa forma y espero que sin mayores dificultades se haga también cargo de lo que por otras circunstancias nos pasa a nosotros: en definitiva tenemos los mismos problemas en cuanto se trata de ciertas tareas: no obstante, estamos resueltos a seguir adelante: claro que nosotros actuamos en otra escala, que tiene sus ventajas aun cuando tampoco faltan sus inconvenientes. Por lo que se refiere a mi Ud. sabe que llevo veinticinco años sin que haya conocido en mi campo específico de actividades ni un día sin números rojos y por tanto sin montañas de dificultades económicas, que casi diría se van haciendo cada vez mayores: es que cada vez estamos también metidos en mayores honduras. Como botón de muestra le envío el adjunto Boletín, en el que no queda reflejado todo.

Podríamos nosotros echarles una mano? Pero es que estamos acaso nosotros más holgados? Es muy interesante ante lo que Uds. hacen en amplia escala nacional, pero también es indispensable lo que nosotros nos vemos precisados a hacerlo en otra medida y la verdad es que a cualquiera le indigna que otros, concretamente la Obra Sindical de Cooperación con su monopolio actúe de forma que caso de tener que defenderse en competencia no habrán de poder subsistir y por este motivo quienes realmente hacen una labor tan interesante, como la de Uds. mismos, tengan que andar con tantas penurias cuando, por otro lado, para estas actividades hay presupuestos considerables mal utilizados.

En cuanto al grupo cooperativo de esta región no he tanteado ni planteado lo que Ud. me dice: procuraré hacerlo en la primera ocasión, pero me figuro que pueden decir que ya hemos arrojado sobre ellos muchas cargas: así es en efecto. Desde el punto de vista de su utilidad no tengo idea de haber considerado que era inútil ni mucho menos: probablemente habrá en lo que le dije a Ud. una interpretación mala de alguna expresión nuestra. Lo que verdaderamente resulta difícil es acertar en cuanto al nivel que pueda interesar, máxime si se dirige la población a un auditorio heterogeneo y variado, desde el universitario hasta el peón, o en cuanto a los temas cuando las cooperativas y los cooperativistas se enfrentan con una problemática tan variada.

Saludos a su querida esposa Josefina e hijos. Un abrazo de su afmo.

*José María Riaza*